

# Johanna Faulhaber

*Una vida ejemplar  
en la ciencia*

*Carlos Serrano Sánchez  
Instituto de Investigaciones  
Antropológicas, UNAM*



Johanna Faulhaber fue un destacado personaje de la antropología mexicana. Sus cualidades científicas y humanas gozaron del justo reconocimiento de nuestra comunidad académica, no sólo en el marco institucional, sino en la interacción cotidiana con sus colegas y alumnos. A varios lustros de su partida, ocurrida en 2000, sigue presente su recuerdo entre quienes tuvimos la fortuna de tratarla, rememorando sus enseñanzas y ejemplo de ejercicio profesional.

Johanna, mexicana por adopción, se identificó tempranamente con el afán de conocimiento que permeó a la primera generación de alumnos formados en la década de 1940 en la recién fundada Escuela Nacional de Antropología, a la cual se incorporó poco

tiempo después de su arribo al país. Dotada de una fuerte personalidad y férrea disciplina de trabajo, su vocación científica y talento intelectual la condujeron a logros académicos notables, en particular, en el ámbito de la antropología física, los cuales supo compartir en la docencia y en el quehacer de la investigación con sus colaboradores y colegas.

En su trayectoria profesional abordó diversas líneas de investigación, siempre con aportes destacados que marcaron el desarrollo de la disciplina en nuestro país, contribuyendo a configurar su perfil científico contemporáneo: contribuciones al conocimiento de los pueblos prehispánicos, el mestizaje y diversidad física de la población mexicana, los fenómenos de crecimiento de niños y adolescentes, en los cuales se conjugan los factores de herencia y condiciones de vida del individuo, que interpretó con toda lucidez; las curvas de crecimiento infantil que elaboró se cuentan entre sus aportes más significativos, por su gran relevancia social.

Quiero referirme al reconocimiento que nuestra comunidad académica le rindió



*Emily McClung, Lorenzo Ochoa, Johanna Faulhaber, Mari Carmen Serra y Patricia Martel*

en una sesión de homenaje, en 1990, plasmada en la publicación de un libro<sup>1</sup> que reúne los textos que le fueron dedicados. Sus alumnos y colegas organizamos una reunión académica con apoyo de la Universidad Veracruzana, el INAH-Veracruz y la UNAM, en Santiago Tuxtla, Veracruz, evocando el ingente trabajo de la maestra Faulhaber en esa entidad federativa hacia mediados del siglo xx. Empezó entonces el estudio somatológico sistemático de la población veracruzana, en sus diversas

.....  
<sup>1</sup> López Alonso, S. y Serrano Sánchez, C. (eds.) (1995). *Búsquedas y Hallazgos. Estudios antropológicos en homenaje a Johanna Faulhaber*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

regiones humanas, en un proyecto de gran ambición, auspiciado por el gobierno de Veracruz. Una obra señera<sup>2</sup> cuyo conocimiento, en lo que a mí se refiere, en tiempos preparatorianos en la ciudad de Orizaba, me llevó a buscar el camino de la formación como antropólogo. Tuve la gran fortuna de encontrar entonces a la maestra Faulhaber, quien fue mi primera mentora en el campo de la antropología física en la ENAH, en el primer semestre de la carrera, en el ya distante año de 1960.

En su actividad docente, que duró varias décadas, aunó la autoridad académica –un gran conocimiento de los temas impartidos– con la exigencia de cumplimiento de los deberes estudiantiles; muchas generaciones de alumnos se beneficiaron así de la enseñanza docta de la profesora Faulhaber, quien cumplió con excelencia el compromiso de participar en la formación de los nuevos cuadros profesionales que se encargarían de una nueva etapa de consolidación y diversi-



*Johanna Faulhaber, Edificio del Instituto de Investigaciones Históricas*

<sup>2</sup> Faulhaber, J. (1955). *Antropología física de Veracruz*, Gobierno de Veracruz, 1950-1956, 2 tomos, México.

ficación de líneas de investigación de la antropología física mexicana.

Me remito nuevamente al mencionado libro de homenaje donde sus colegas y alumnos expresan su sentir y reconocimiento a la ilustre investigadora a cuya vida y obra me he referido someramente en estas líneas. Cabe destacar que fue la única mujer de la primera generación de estudiantes de la carrera de antropología física al fundarse la Escuela Nacional de Antropología. Le correspondió abrir brecha en un campo profesional que tenía entonces un fuerte acento masculino, y lo hizo con suficiencia y plenitud. Así lo demuestran los diversos textos que se han escrito sobre su proyección científica en nuestra disciplina, con amplio reconocimiento en México y allende sus fronteras. A ello se refiere el texto de su dilecta alumna y biógrafa María Villanueva Sagrado en las páginas siguientes.

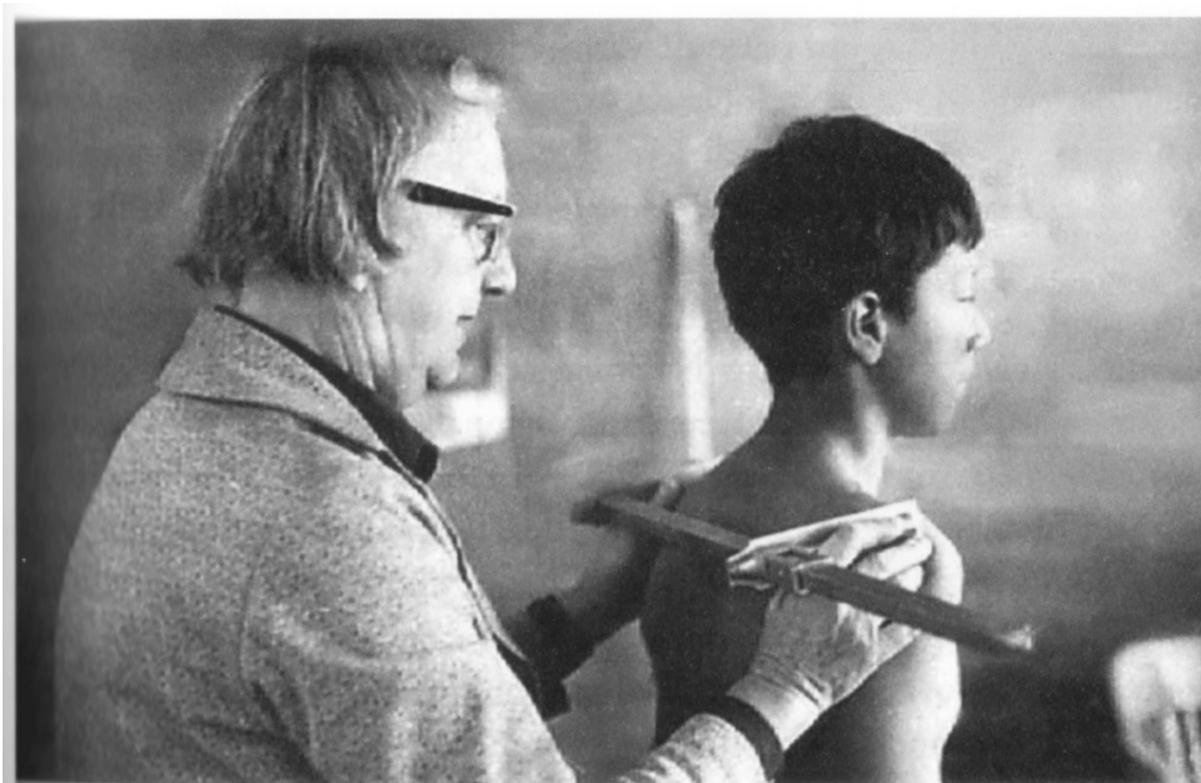


*Johanna Faulhaber en reunión académica. Auditorio del IIA, ahora Auditorio Jaime Litvak King*

Baste subrayar ahora el reconocimiento que nos merece Johanna Faulhaber, querida maestra e investigadora, de grandes cualidades humanas y científicas, que nos ha mostrado un rumbo a seguir, con su ejemplo de incesante esfuerzo de entrega y superación en el sendero de la indagación antropológica.

*Ciudad Universitaria, abril 2024*

## Johanna Faulhaber



*Johanna Faulhaber en medición de adolescentes, 1980.*

*María Villanueva Sagrado*

*Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM*

La maestra Johanna Faulhaber Kammann es para la ciencia antropológica en México una figura manifiesta por sus importantes investigaciones bioantropológicas, que aportaron nuevos conocimientos acerca de las poblaciones indígenas y mestizas del pasado y presente de nuestro país.

Mexicana por convicción, como ella misma decía, Johanna Faulhaber se naturaliza el 21 de marzo de 1942. Nació en Essen, Alemania el 6 de junio de 1911, justo en esa ciudad del oeste alemán donde se implantaron a principios del siglo xx las primeras industrias siderúrgicas, entre ellas, la famosa Krupp. Muy joven aún, huyó como cientos de miles de europeos del armamentismo, del nazismo, de la infamia que desembocó en el genocidio de millones de seres y llegó a México en 1936, “cuando las trajineras de Xochimilco llegaban hasta Santa Anita”. Antes hubo de permanecer algún tiempo en Inglaterra, Irlanda, Francia y en Estados Unidos, lugares donde obtuvo experiencias, pero también penurias.

En 1938, ingresó a la carrera de antropología en la Escuela de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional, donde se gesta el nacimiento de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Gobernaba México el general Lázaro Cárdenas en cuyo sexenio (1934-1940) se crea el Instituto Nacional de Antropología e Historia, institución que toma a su cargo la investigación antropológica, el resguardo del patrimonio histórico y la preparación de los primeros antropólogos de carrera. Ahí, y a partir de sus 27 años, recibe una formal y sólida formación académica. Entre sus maestros se encontraba el ilustre etnólogo Paul Kirchhoff, con quien entonces estaba casada. A ambos, a los tres años de estancia en México les fue retirada la ciudadanía alemana dada su manifiesta posición ideológica.

Alguna vez me contó: “Era joven y, por lo tanto, flexible. Maduré con la juventud mexicana. Eran los tiempos de Cárdenas, de la expropiación petrolera, y por lo tanto Irlanda, Alemania... todo quedó atrás, refundido en el pasado”.

Es muy importante para la formación de un antropólogo, el trabajo de campo. Sobre uno en particular me platicó:

Fuimos, con Caso, cuatro alumnos a Monte Albán. A mí y a otra compañera nos tocó reconstruir cerámica policromada, fue un deleite. Luego



*Johanna Faulhaber y Juan Comas en el antiguo Museo de Antropología en la calle de Moneda.*

nos puso la de la época IV, burda y horrible, no lo aguanté. Preferí ir a explorar con Romero a las laderas, a los entierros y eso me entusiasmó. Él era el responsable de las exploraciones de entierros. Así pasé de mi idea original de llegar a ser arqueóloga a la antropología física donde me quedé para siempre. Además, debo reconocer que en casa, en Alemania, mi padre cultivaba orquídeas, era lo que se podría llamar un aficionado a la genética. Así, empecé a entender la biología, él cruzaba y lograba algo distinto. De modo que mi paso a la antropología física, no fue tan casual.

El primer trabajo de campo intenso, indispensable para cualquier antropólogo, Faulhaber lo lleva a cabo con el objeto de obtener datos somatométricos que permitieran caracterizar a grupos indígenas de México; ya se había orientado hacia la antropología física con sus maestros, siendo aún alumna y ayudante de campo de la doctora Ada d'Aloja, otra científica exiliada del fascismo italiano. A ella y al doctor Juan Comas, refugiado español, pilar de la antropología física en México y gran pedagogo, siempre los consideró sus padres intelectuales. Así, sus raíces se abrieron a más culturas, modos de ser y de vivir la vida. Además, es imposible olvidar la figura del profesor Javier Romero Molina, antropólogo físico mexicano y con quien trabajó muchos años. Para Hanna, ellos fueron, además de sus principales maestros, unos amigos muy cercanos.



*Johanna Faulhaber y Ada d'Aloja.*



Ingresa como investigadora al Instituto Nacional de Antropología e Historia en el año de 1941, gracias a una beca otorgada por El Colegio de México y en 1943 inicia su fructífera labor de investigación con la obtención de los datos somatométricos, fisiológicos y socioeconómicos de 100 mujeres de Tepoztlán, Morelos, tierra que amó y a la cual siguió acudiendo toda su vida. Por los datos que logró para el desarrollo de su tesis de maestría, la rigurosa elaboración de la misma y por los conocimientos que demostró en el examen de grado correspondiente (maestría en ciencias antropológicas), el jurado, en el que figuraban Juan Comas, Daniel Rubín de la Borbolla, Domínguez Toledano, Efrén del Pozo y Robert J. Weitlaner, le otorgó aprobación *cum laude* en el año de 1946.

Dos años antes, en 1944, efectúa mediciones en 100 hombres y 100 mujeres de San Miguel Totolapan, Guerrero. De esta época, algún día me comentó:

Entonces los antropólogos estábamos muy conscientes de la importancia que tenía el rescatar una información que, para el futuro, ya no tendríamos. El mestizaje avanzaba y, por ello, siempre buscábamos sitios donde, por un mayor aislamiento, sus pobladores aún conservaran las características raciales de sus ancestros, por lo menos en un alto porcentaje. Luego y hoy, el antropólogo físico con otros intereses, también comprensibles, abandonó esta importante tarea y hemos perdido para siempre datos que eran fundamentales para conocer el pasado indígena mesoamericano.

Durante 1951 y 1952, interviene en el proyecto de antropología física del estado de Veracruz, que probablemente fue su trabajo de campo más intenso y pesado. De esa época me contó lo siguiente:

Bueno, aprendí cómo convencer a la gente para dejarse medir. No es nada fácil, pero mi maestra Ada d'Aloja me enseñó además de biotipología, estadística y demografía, algo sumamente importante y es el cómo debe realizarse el acercamiento y siempre lo he logrado. Con los grupos indígenas, las dificultades de todo tipo son aún mayores. En Veracruz me ayudó mi hija Male. Es una de las mejores asistentes

que he tenido y entonces contaba con sólo tres añitos. Las mujeres indígenas, cuando me veían con mi niña a cuestas, creo que de alguna manera se identificaban con nosotras y nos abrían sus puertas. Para mis colegas varones la cosa era mucho más complicada, nunca pudieron medir a mujeres. De modo que por ser mujer, en eso les llevaba ventaja. Entiendo por qué Felipe Montemayor me envidiaba y no lo ocultaba. En nuestras andanzas por Veracruz, a veces pasábamos verdadera hambre. Cuando conseguíamos algo, mis colegas se lo daban a Male. En general, los antropólogos de hoy no pasan por lo que en aquellos años debíamos soportar en los trabajos de campo. No te lo imaginas. En mula o a pie teníamos que subir y bajar por caminos inhóspitos e interminables. Un día que nunca olvidaré, me sacaron un amenazante machete. Pensé que para mí y mi hija, ahí terminaba todo. Hablé, hablé y logré convencer.



*Johanna Faulhaber*



Siguieron para ella tiempos de mucho trabajo. Investigaba en el INAH, impartía clases de antropología y de alemán en la ENAH y en la UNAM donde, además, tomaba sus cursos de doctorado entre 1959 y 1962. Sin embargo nunca presentó su tesis de grado. “No la hice porque con ella me pasó como con todos los artículos que escribo. Una vez enviados a prensa no los vuelvo a ver. Los estudios de doctorado los hice todos y para mí ahí quedó concluido el posgrado”.

La llamada “doble jornada femenina” fue para Hanna el pan de cada día. Desde su departamento en la calle de Las Cruces, en pleno centro, se desplazaba tempranito y en camión para llevar a Male al Colegio Alemán, de ahí de nuevo al centro, Moneda, colegio y casa; luego tardes de clase y trabajo, excepto cuando la lluvia no le permitía salir, debido a las famosas inundaciones de la época en el centro de la ciudad. Hanna las tenía bajo su ventana y desde ella gozaba observando lo ridículo que se veían los *gachupines* de La Merced con los pantalones remangados y dejando ver unas piernas que parecían desteñidas, blanco hospital, al lado de las de los cargadores que lucían del color del bronce.

Por más de 36 años, combinó la investigación con la docencia, impartiendo distintas cátedras en los planes de estudio de licenciatura, maestría y doctorado en antropología. Las principales materias que impartió fueron: raciología (1956-1959), antropología física general (1960-1979), paleontología humana (1960-1971), biotipología (1966-1968), morfología (1967-1972) y crecimiento humano (1970-1979).

Como maestra era muy estricta con sus alumnos. Sentíamos que se nos salía el corazón cuando al inicio de la clase, pasaba el dedo índice de arriba a abajo por la lista de asistencia, acompañado siempre de un cigarro, para ir a detenerse con todo el tino del mundo en el nombre de quien la clase anterior no había asistido o estaba distraído. Aun antes de pronunciar el nombre del desafortunado o desafortunada, ya le había caído a su nombre impreso en la lista y a modo de presagio, un rastro de cenizas. La verdad es que la gran mayoría no salíamos de sus clases vivitos y coleando, sino más bien *touché* y de haberla tenido, con la cola entre las patas. De cualquier forma yo le agradezco el habernos adaptado a los terremotos y a sus consecuencias. Todos los que fuimos sus alumnos, incluida su hija, tenemos que reconocer que a la hora de calificar los exámenes era muy justa y cuando le surgía alguna duda iba con su colega



José Luis Lorenzo, nuestro maestro de arqueología general, a comparar calificaciones. Según comentaban ambos, generalmente coincidían acerca de las capacidades de sus alumnos, si bien no era lo mismo en relación con las calificaciones, ya que Lorenzo casi nunca le daba a alguien más de un seis.

Como investigadora en el campo de la osteología, realizó varios estudios, el más importante de ellos con los 204 entierros prehispánicos de Tlatilco, Estado de México, dando lugar a la publicación "La población de Tlatilco, México, caracterizada por sus entierros" y que se publicó en el volumen II del *Homenaje a Juan Comas*, en el año de 1965. Faulhaber reconocía que viendo retrospectivamente su labor como investigadora, Tlatilco y Veracruz fueron sus más significativos aportes después de sus investigaciones sobre el crecimiento humano en México. Además, fue pionera en el terreno que se ha denominado "antropología física aplicada", al publicar en 1955 un artículo titulado "La necesidad de contar con patrones científicos para la industria del vestido".

Sin embargo, su principal línea de investigación la desarrolla tanto en el Instituto Nacional de Antropología e Historia como en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Lleva a cabo en la primera institución, una investigación longitudinal de crecimiento (sin precedentes antropológicos en nuestro país) en niños y niñas de clase media de la Ciudad de México. Trece años de toma de datos sobre el crecimiento físico y el desarrollo, y un solo libro: *Investigación longitudinal del crecimiento, en un grupo de niños caracterizado por su ambiente socioeconómico, su alimentación y su patología* (Serie Científica del INAH, núm. 26, 1976). Con esta publicación que demuestra tenacidad y rigor científico, Faulhaber logra para nuestro país, el primer estudio longitudinal de crecimiento en toda Latinoamérica.

A partir de 1967 y hasta 1969 fue la directora de la Sección de Antropología del Programa de Genética y Biología Humanas del Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada, efectuados en la Ciudad de México en el fatídico año de 1968. Se llevaron a cabo dos Seminarios Internacionales para el Estudio de los Atletas Olímpicos, donde genetistas y antropólogos discutieron sobre los distintos aspectos del estudio, desarrollando propuestas que condujeran al diseño de un buen diagrama de flujo; sobre todo tomando en cuenta que la toma de la mayoría de los datos y la medición de los atletas se tenía que realizar durante el tiempo que duraban los juegos. El protocolo de



investigación para llevar a cabo mediciones antropométricas en atletas olímpicos de muchos países del mundo, lo elaboró Faulhaber con gran detalle. Cuatro pasantes de la carrera de antropología física, sus alumnos, fuimos entrenados a profundidad, de modo tal que las mediciones que efectuáramos fueran tomadas con la misma técnica y así la estandarización fue óptima. Se montaron dos laboratorios muy bien equipados, en 1967 el primero, en Avenida Revolución y Altavista, y en 1968 el de la Villa Olímpica. Todos trabajamos muchísimo, antes, durante y después de finalizados los juegos. Nuestro equipo logró estudiar a 1026 atletas (52 medidas en cada sujeto) y por primera vez se logró una amplia muestra femenina. Se inició después la elaboración estadística de los datos, la evaluación de los biotipos o somatotipos por varias técnicas, el estudio de todos los datos por especialidad deportiva y por sexo; en fin, una ardua labor que fue interrumpida de manera inesperada. El director del programa solicitó a la maestra la entrega de todos los materiales, ya que el análisis antropológico se había decidido completarlo en Estados Unidos y publicar el libro de resultados en idioma inglés y en la prensa de ese país. La respuesta por parte de Faulhaber fue rotunda: presentó su renuncia y con ella renunciamos tres de sus asistentes. Años después se publicó el volumen de resultados que no contribuyó más allá de lo ya realizado por otros investigadores en olimpiadas anteriores, a pesar de disponer de riquísimos datos, que fueron desperdiciados, de una amplia muestra y de haber contado con suficiente presupuesto (mexicano), personal competente y muy buenas instalaciones.

En el año de 1976, ya jubilada del INAH, es contratada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, gracias al ojo clínico del doctor Jaime Litvak, y así continúa escribiendo artículos con base en sus datos y aplicando nuevas técnicas de análisis que le permiten profundizar aún más. Hasta su muerte publica muchos artículos, principalmente en *Anales de Antropología* y en *Estudios de Antropología Biológica*, e inicia y concluye dos investigaciones longitudinales más, una sobre el crecimiento y desarrollo de adolescentes y otra sobre el crecimiento de subadultos, ésta en colaboración con María Elena Sáenz, su única hija y también antropóloga como su madre. Los dos libros producto de dichas investigaciones, *Crecimiento: somatometría de la adolescencia* (1989) y *Terminando de crecer en México: antropometría en subadultos* (1995), fueron editados por el Instituto de Investigaciones Antropológicas.

En los tiempos actuales en que la administración de la academia premia el publicar fuera de nuestras fronteras, a mi juicio con una visión equivocada, ella publicó lo más importante de su obra en nuestro país. No creo que haya sido sólo por agradecimiento al país que la acogió, sino por una atinada política que ha conducido a muchas de nuestras publicaciones sobre humanidades y ciencias sociales a ocupar un lugar importante dentro del ámbito internacional y colocar a la Universidad Nacional Autónoma de México como la principal editora del país.



*Johanna Faulhaber en la ceremonia de entrega del Doctorado Honoris Causa, UNAM 1996*

Participó como ponente en más de 40 reuniones científicas de México y del extranjero; fue miembro de varias sociedades científicas y recibió distinciones y diplomas por parte de varias instituciones, entre las que cabe mencionar al Instituto Nacional de Antropología e Historia que la nombra investigadora emérita en diciembre de 1982; a la Sociedad Mexicana de Antropología que la nombra miembro vitalicio; al Colegio Mexicano de Antropólogos, que le otorga un diploma por su labor en la creación y consolidación del Colegio, en octubre de 1985. Además, fue investigadora nacional, nivel III del Sistema Nacional de Investigadores, desde 1984 y emérita años después; la Universidad Nacional Autónoma de México le otorgó, como reconocimiento a su labor, el Premio Universidad Nacional 1987 en Investigación en Ciencias Sociales. Por su importante obra científica, Johanna Faulhaber recibió el doctorado *honoris causa* por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México en el año de 1996. Por último y ese mismo año se le nombró miembro de honor de la Sociedad Cubana de Antropología Biológica.

Habiendo dado un breve repaso a su labor académica, intentaré explicar, más allá de la ciencia, un poco más sobre ella. Me atrevo, no sólo por haberla conocido muy bien, por



haber sido su alumna, su asistente por muchos años, su amiga, su colega por otros más, sino porqué alguna vez me nombró “su biógrafa”, sin papeles ni firmas de por medio.

El saber imaginar y enseñar a imaginar fue una de las cualidades de las que estaba dotada Hanna. La voluntad, otro de sus atributos. La amistad la guió siempre, por la comprensión más que por “tolerancia”, como se dice hoy, por el entendimiento y la razón pudo siempre salir victoriosa de las difíciles situaciones que le planteó la vida, y también de aquellos proyectos que ella se propuso. Ella diseñó su proyecto de vida, pues sabía que la vida no tiene planes particulares para cada uno de nosotros. Logró metas propias de mujer, de madre, de abuela, de investigadora, de maestra y amiga. Las sinrazones del corazón no la confundían.

Con relación a mi maestra, uno de los recuerdos más impresionante que ahora me viene a la mente, exceptuando la noticia de su muerte, fue el de aquel 13 de septiembre de 1972, cuando entrando a trabajar en nuestro laboratorio de la calle de Moneda, escuché al fondo, unos alaridos. Corrí y la encontré muy mal, casi no podía hablar: le acababan de comunicar que Kirchhoff había muerto. Ya para entonces estaba divorciada del padre de su hija, su segundo marido, el arqueólogo César Sáenz y que falleció antes que ella.

Hanna, como otros colegas y amigos, sufrió mucho otra muerte, ésta totalmente repentina, la de Juan Comas. Una cosa es la muerte de un ser querido y otra muy distinta es que ésta sea totalmente inesperada. Quedó muy herida. Realmente eran muy buenos amigos, los dos ateos, con dudas muy naturales y culturales; con incógnitas que a todos nos asaltan cuando no podemos entender ¿cómo se puede transitar en segundos del todo a la nada?

Pues bien, va una anécdota que como todas nos ayudan a conocer un poco más el talento de las personas, y que de alguna manera puede aliviar el espíritu del párrafo anterior. Un día recibí una llamada telefónica, tarde en la noche. Era de Hanna. Male, su hija, no estaba con ella, estudiaba fuera, y cuando eso sucedía yo era su compañía y hasta su paño de lágrimas; su “roca de Gibraltar” como alguna vez me dijo. Me preguntó si me acordaba del llavero de oro de Comas, que Camille, su esposa, le había regalado para que tuviera un recuerdo de él. Le dije que sí, que me acordaba perfectamente del llavero, pero que a qué venía la pregunta. Me contestó:

—Ay Maru, es que tú no sabes que Comas y yo teníamos un trato. Un trato que debía cumplir el primero en morir y que consistía en avisar al otro, de alguna manera, si existía un más allá.

—Y..., le respondí.

—¿No lo entiendes? es “la señal”.

Yo insistí que de qué señal se trataba y qué tenía que ver el llavero en todo ello.

—¡Maru, por favor, si está clarísimo!, ¿no ves que el llavero desapareció de la cajita donde lo guardaba?

Ya entendido por mí el asunto, trataba de quitarle de la cabeza esa posibilidad, aunque he de decir que llegué a sugestionarme. Pero no hubo manera. Era la señal y punto. La maestra era bastante terca. Pero, para desgracia de todos, el llavero apareció unos días después, en otra cajita y Hanna recordó que fue ella quien lo había movido y no su amigo Comas. Bueno, por lo menos eso me contó.

Hoy, pasan y pasan los años, se van también familiares y amigos; por eso siento que lo del llavero terminara como terminó. Al morir nuestros maestros: Faulhaber, Comas, Lorenzo, Montemayor, Romero y otros más, dejaron de orientarnos, pero seguiremos esperando la señal que tanto deseó Hanna, a pesar del susto que la señal del llavero o de cualquier otra, nos pudiera producir.

Johanna Faulhaber Kammann fallece a los 89 años, tranquila, con serenidad y sin darse a notar. Siempre al lado de Male, de Gustavo su marido y de sus dos nietos Rodrigo y Diego. Acababa de respirar, hacía muy poco, el aire de su Tepoztlán.





## Bibliografía Selecta

### Artículos

- 1944 "Contribución al estudio antropométrico de los indios triques de Oaxaca", en colaboración con Juan Comas, *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, t. 5, pp. 159-244, Argentina.
- 1947 "Análisis de algunos caracteres somáticos de la población de San Miguel Totolapan, Gro.", *Anales del INAH*, vol. II, pp. 15-59, México.
- 1948 "Restos óseos de La Huasteca", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. x, pp. 77-98, México.
- 1952 "El tipo somático de San Miguel Totolapan en relación con algunas otras poblaciones del estado de Guerrero", *Anales del INAH*, vol. IV, pp. 223-228. México.
- 1953 "Los huastecos y mexicanos en relación con otras poblaciones de la faja costeña del Golfo de México. Huastecos, totonacos y sus vecinos", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XIII, pp. 79-93. México.
- "Algunos rasgos morfológico-funcionales de dos grupos de campesinos del norte de Veracruz", en *Memoria del Congreso Científico Mexicano*, UNAM, t. XII, pp. 87-98. México.
- "Mexico. National Health", *The Encyclopedia Americana*, vol. XVIII, pp. 748-749. EEUU.
- 1955 "La necesidad de contar con patrones científicos para la industria mexicana del vestido", *Anales del INAH*, vol. VI, 2a parte, pp. 17-22. México.
- 1960 "Breve análisis osteológico de los restos humanos de La Quemada, Zac.", *Anales del INAH*, vol. XII, pp. 131-149. México.
- 1964 "Distribución de la estatura de pie y del índice cefálico en Mesoamérica", en *xxv Congreso Internacional de Americanistas*, t. III, pp. 99-108. México.
- "Evaluación del crecimiento, sus medidas y normas, *Coloquio Latinoamericano sobre el Conocimiento del Niño*", SEP y Centro Internacional de la Infancia, pp. 23-28. México.
- 1965 "The growth of normal Mexican children", *Compte Rendue de la Reunión del Centro Internacional de la Infancia*, París, 1964, pp. 159-162, Francia.



- "Un estudio longitudinal en México", *Anales del INAH*, t. xvii, pp. 141-150. México.
- "La población de Tlatilco, México, caracterizada por sus entierros", *Homenaje a Juan Comas*, vol. II, pp. 83-121. México.
- 1967 "El INAH participa en una conferencia para la uniformación de las técnicas y la nomenclatura antropométrica", *Boletín*, núm. 27, pp. 45-47, INAH. México.
- 1971 "Las posibilidades de aplicación de la antropología física en México", *Anales de Antropología*, vol. VIII, pp. 57-68. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.
- "Definición y finalidades de la antropología física y de la biología humana", en J. Comas, H. de Castillo y B. Méndez, *Biología humana y/o antropología física*, pp. 42-43. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1975 "Estudios de poblaciones vivas de México desde el punto de vista de la somatometría y somatotipia", en XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. *Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y del norte de México*, tomo de Antropología física, Lingüística, Códices, pp. 15-30. México.
- 1976 "El crecimiento de un grupo de niños normales de la ciudad de México", *Anales de Antropología*, vol. XIII, pp. 275-288. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1978 "Algunos cambios morfológicos durante el crecimiento", *Anales de Antropología*, vol. XV, pp. 323-340. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1979 "El crecimiento diferencial en algunas regiones del cuerpo", *Anales de Antropología*, vol. XVI, pp. 457-485, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- "El análisis de cúmulos aplicado a datos longitudinales de crecimiento", *Anales de Antropología*, vol. XVI, pp. 433-447. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México (coautor: Guillermo Espinosa).
- 1980 "Correlaciones entre la talla de niños y la de sus padres", *Anales de Antropología*, vol. XVII, t. 1, pp. 233-248. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.



- "Juan Comas, el antropólogo físico", *In memoriam Juan Comas Camps* (1900-1979), pp. 19-22. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- "Juan Comas Camps (1900-1979)", *Anales de Antropología*, vol. xvi, pp. 497-499. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- 1981 "La edad ósea de un grupo de niños mexicanos determinada según los métodos  $\tau w_1$  y  $\tau w_2$ ", *Anales de Antropología*, vol. xviii, t. 1, pp. 287-297. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1982 "La predicción de la estatura adulta según varios métodos en niños mexicanos", *Anales de Antropología*, vol. xix, t. 1, pp. 95-120. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- "Variación de la velocidad del crecimiento en el transcurso del año", *Estudios de Antropología Biológica*, I Coloquio de Antropología Física Juan Comas, pp. 363-368. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1984 "Body size and maturation in México", en *Human growth and development*, edit. J. Borms *et al.*, pp. 163-171, Plenum Publ., Londres y Nueva York.
- "El crecimiento infantil en México", *Información Científica y Tecnológica, Conacyt*, vol. 6, núm. 99, pp. 26-29 (en colaboración con M. E. Sáenz F.). México.
- 1987 "Peso, talla y menarquia en niñas adolescentes de la ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica*, III Coloquio de Antropología Física Juan Comas, pp. 85-107, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- "La relación músculo-grasa en las extremidades durante la adolescencia", *Anales de Antropología*, vol. xxiv, pp. 347-384, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1988 "Semblanza de Ada d'Aloja", *La Antropología en México. Panorama histórico*, vol. 9, pp. 621-625, Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP, México.
- "Semblanza de Javier Romero Molina", *La Antropología en México. Panorama histórico*. Vol. 11, pp. 353-371. Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP, México.
- "Historia de la antropometría (somatometría)", *La Antropología en México. Panorama histórico*, vol. 6, pp. 13-27, Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP. México.



- "Historia de la Sociedad Alemana Mexicanista", *La Antropología en México*, Panorama histórico, vol. 8, pp. 107-110. Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP. México.
- 1989 "La dentición en adolescentes de la ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica*, iv Coloquio de Antropología Física Juan Comas, pp. 179-202, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- Comentarista invitada a la conferencia magistral Crecimiento y Desarrollo por F. M. Malina, Universidad de Austin, *Estudios de Antropología Biológica*, iv Coloquio de Antropología Física Juan Comas, pp. 75-85, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- "Dimorfismo sexual en los pliegues cutáneos", *Homenaje a José Luis Lorenzo*, pp. 321-331, Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP. México.
- "La proporción entre la estatura y el peso corporal", *Anales de Antropología*, vol. xxvi, pp. 419-439, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1990 "Semblanza de Calixta Guiteras", *Antropológicas* núm. 4, Nuestros Maestros, pp. 43-45, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- "Peso, talla y menarquia en niñas adolescentes de la ciudad de México", Publicado en *Estudios de Antropología Biológica*, iii Coloquio de Antropología Física Juan Comas, pp. 85-108, 1987, se reimprimió en *Antología de mujeres universitarias*, pp. 141-163, compiladora Patricia Galeana de Valadés, Dirección General de Intercambio Académico, UNAM. México.
- "Algunas características de maduración sexual", *Estudios de Antropología Biológica*, vol. V, pp. 341-364, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, INAH, SEP. México.
- "Semblanza de Ada d'Aloja", *Antología de mujeres universitarias*. compiladora Patricia Galeana de Valadés, pp. 115-119. Dirección General de Intercambio Académico, UNAM. México.
- "Semblanza de Ada d'Aloja", *Antropológicas* núm. 5, Nuestros Maestros, pp. 60-61. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.



- 1991 "La historia de la medida", *En la Ciencia. En Equipo*, vol. 1, núm. 37, pp. 2-3 Centro Universitario de Comunicación de la Ciencia, UNAM. México.  
"Características corporales de los subadultos mexicanos", *Memorias del I Congreso Universitario de Investigación en Medicina del Deporte*, Ciencia y Deporte, UNAM. México (en colaboración con María Elena Sáenz F.).
- 1993 "Peso y estatura de subadultos mexicanos", *Anales de Antropología*, vol. xxviii, pp. 77-86, 1991. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.  
"Una vida dedicada a la antropología física", en *IX Congreso Internacional del Instituto de Investigaciones Antropológicas*. pp. 55-60, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1995 "La antropología física en el estado de Veracruz", *Búsquedas y hallazgos*, pp. 77-91, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.

#### Capítulos en libros

- 1970 "Anthropometry of the living indians". *Handbook of Middle American Indians*, vol. 9, cap. 6, pp. 82-104 y 9 tablas, University of Texas Press, Austin.
- 1976 "El mestizaje durante la época colonial". *Antropología Física. Época moderna y contemporánea. México: Panorama histórico y cultural*, vol. x, pp. 69-119, INAH, SEP. México.  
"Efectos del coloniaje sobre el monto de la población mexicana". *Antropología Física. Época moderna y contemporánea, México: Panorama histórico y cultural*, vol. x, pp. 120-154, UNAM, SEP. México.
- 1986 "México". *Rassengeschichte der Menschheit, Amerika I*. 11. Lieferung, pp. 81-151, 7 láminas. R. Oldenbourg Verlag, Munich (en colaboración con Ilse Schwidetzki).
- 1990 "El mestizaje en la época colonial". *Historia general de la medicina*, t. II, *Medicina novohispánica, siglo XVI*, pp. 37-46, editores Gonzalo Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos, Facultad de Medicina, UNAM. México.
- 1994 "Antropología biológica de las sociedades prehispánicas". *Historia antigua de México*, vol. 1, pp. 19-48 (coed. Linda Manzanilla y Leonardo López Luján), INAH, UNAM, y Miguel Ángel Porrúa. México.



## Libros

- 1946 *Algunos aspectos antropológicos de la población de Tepoztlán, Mor.*, tesis profesional.
- 1955 *Antropología física de Veracruz*, 2 tomos, 239 pp., 30 tablas y 50 mapas, Gobierno de Veracruz, 1950-1956. México.
- 1961 *El crecimiento de un grupo de niños mexicanos*, publ. núm. 5 de *Investigaciones Antropológicas*, 70 pp., INAH. México.  
———y Franz Lotze, *Geología*, 195 pp., UTEHA. México.
- 1965 *Somatometría de los indios triques de Oaxaca, México*, en colaboración con Juan Comas, Serie Antropológicas núm. 9, 199 pp., Instituto de Investigaciones Históricas, Sección de Antropología, UNAM. México.
- 1971 ———y Walter Krickeberg, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*, traducción al español, 267 pp., Fondo de Cultura Económica. México.
- 1976 *Investigación longitudinal del crecimiento*, en colaboración con María Villanueva. Colección Científica núm. 26. Antropología Física, 310 pp. INAH, SEP. México.
- 1979 *Evolución humana*, en colaboración con Ma. T. Cabrero. 83 pp. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- 1989 *Crecimiento: Somatometría de la adolescencia*. 331 pp. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México.
- 1994 *Terminando de crecer en México. Antropometría de subadultos*, en colaboración con María Elena Sáenz F., Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.

Villanueva Sagrado, M. (2006). Johanna Faulhaber. En *Biografías de personajes ilustres vol. V*, páginas 115-132. Colección: Ciencia y tecnología en México en el siglo xx. Academia Mexicana de Ciencias, Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

*Fotografías: Archivo Histórico del IIA, Rafael Reyes Ojeda y  
Colección personal de María Elena Sáenz  
Coordinación editorial: Ada Torres Maldonado  
Corrección de estilo: Adriana Incháustegui López  
Diseño y desarrollo: Nohemí Sánchez Sandoval*